

# El Baluarte

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—  
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7½  
Ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.  
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar n.º 5.

NÚM. 218

Sevilla—Viernes 25 de Septiembre de 1903

AÑO XXVII

## GOBIERNO IMPOSIBLE

El partido conservador está disuelto. La retirada de Silvela ha determinado una explosión de celos, odios, envidias, antagonismos é incompatibilidades, que no podrán conciliar en ningún momento. El componente heterogéneo formado con aleaciones que se rechazan, se ha deshecho, y ni sirve ya como instrumento de gobierno, ni puede abordar con la moral necesaria ninguno de los problemas de la gobernación del Estado.

Ese mismo prurito de Villaverde de repetir un día y otro día que no es definitiva la retirada de Silvela de la vida política, que éste le ha ofrecido todo su apoyo al frente de la mayoría, que permanecerá unida para votar las leyes indispensables para gobernar, es la más palmaria demostración de que al Gobierno y á su presidente les falta el apoyo necesario, y se abre ante ellos el abismo y la tierra se abre á sus plantas.

Estamos en plena crisis, que se inició en Marzo, y que no ha cesado todavía, agravándose de un modo transcendental con la retirada de Silvela, y que adquirirá su completo desarrollo cuando en el Parlamento el jefe dimisionario del partido conservador se vea obligado á declarar sus principales causas, alguna de ellas puesta de manifiesto con motivo de la renuncia del viaje á España de Mr. Combes, anunciado por un periódico, y de otra renuncia que vendrá enseguida, la de nuestro embajador cerca del presidente de la República francesa.

Por eso no conseguirá Villaverde dominar la situación ni amenazando con el decreto de disolución de Cortes, que estando en los actuales momentos en sus manos revestiría una gravedad extraordinaria, con todas las apariencias de golpe de Estado; pero hé aquí que si la disolución no viene, el Gobierno es impotente y está incapacitado para gobernar, porque tiene enfrente á Silvela, digase cuanto se quiera en contra; y á Maura, que no perdona la traición, y á quien le siguen fuertemente importantes de la mayoría; y á Dato, que ni perdona la zancadilla que Villaverde echó á Silvela, ni olvida los rozamientos que tuvo en otra época reciente con el actual primer ministro; ni á los Pidal, que, aunque parecen retraídos, serán un elemento de poderosa hostilidad contra el Gobierno; ni á Azcárraga, para quien, si Villaverde triunfara, su relieve de subjefe del partido había desaparecido y anulado su personalidad; ni con el inteligente y travieso Sánchez de Toca, que ya en su folleto ha soltado alfilerazos de los que hieren en las cuerdas más sensibles; ni de esos mismos tetuanistas incorporados al Gobierno, que retrocederán para no ser víctimas del engaño con que se les elevó al poder á título de unificar todas las fuerzas conservadoras con la alternativa del poder.

Y Romero, que ya se curó en salud cuando se apuntó por Dato á su candidatura desde San Sebastián, tendrá muy buen cuidado de mantenerse á cierta distancia, para mantenerse á flote, librándose del naufragio.

Y el fraccionamiento es tan evidente, que ya no puede dudar nadie de que la existencia del Gobierno es imposible; y si además de esto se agrega su fracaso evidente en lo del saneamiento de la moneda y demás puntos de su plan económico, y los vientos que corren de desatentada gestión en lo de Marruecos, del enfriamiento de sus relaciones con Francia y el resultado negativo de ciertas exploraciones hechas en la Corte austriaca, tendremos que convenir en que el Gobierno de Villaverde ha sido más funesto para todos los intereses nacionales que los de sus predecesores.

A. A.

## Murmuraciones

La Monarquía, órgano del partido conservador sevillano, desmiente hoy que el Sr. Ybarra, su jefe, piense retirarse de la política.

¿A qué se ha tomado ese trabajo tan improbo el colega?

El mismo periódico asegura que su ilustre jefe ya está de acuerdo con el señor Villaverde, y que ahora será tan villaverdista como ante fuera silvelista.

En teniendo en su mano la llave de los momios del poder, lo mismo le da.

Al enterarse *Bombita*, el matador de toros, que Silvela se ha retirado de la política, él ha decidido retirarse también de su oficio.

Este joven es otro fracasado. Comprende que, para seguir toreando, hay que exponerse á tomar cornadas, y se declara vencido.

Pero... como el otro: es decir, como Silvela.

Después de tener el riñón bien cubierto.

Anoche gozamos los sevillanos de un espectáculo encantador.

Uno de los mayores almacenes de madera que hay en la ciudad ardió por los cuatro costados.

Como pormenores curiosos que puedan servir para la historia de este incendio singular, deberemos de decir:

Que hace unos dieciocho años que, á la misma hora y creo que en el mismo mes, el mismo edificio nos dió un susto igual.

Se conoce que en ese almacén son muy amigos de conservar las tradiciones.

El espectáculo que ofrecía el Guadaluquivir era imponente, y á la vez encantador.

Como si dijéramos: el golfo de Nápoles alumbrado por las llamas del Vesubio.

—¿Pero cómo ardió un almacén de madera apilada por los cuatro costados á la vez?

Eso mismo decían todos los espectadores.

Y eso mismo dijeron la otra vez que ardió.

¿Pero vaya usted á averiguar los misterios de estas horribles catástrofes!

Como á la tercera va la vencida, si yo fuera la autoridad, le rogaría á los dueños del almacén susodicho que cambiaran de sitio, á ver si se quitaban de encima esa mala sombra que los envuelve.

No por ellos, quienes, al fin, son ricos, y por ello no han de llorar.

Sino porque la repetición de ese incidente, que ya se sabe que ocurre á plazos, puede traer á Sevilla una horrible hecatombe.

Si como anoche no corría viento fuerte, hubiera corrido, nos quedamos los sevillanos sin la mitad de una de las mejores calles de la ciudad.

Y lo hubiéramos llorado todos de corazón.

Porque en esa calle, y en la parte que estuvo en peligro, vive uno de los vecinos de Sevilla más caritativos, más misericordiosos y más buenos de la ciudad.

¡El Sr. Marañón!

El Sr. Silvela se ha dado de alta en el colegio de abogados de Madrid.

Aviso á los que tengan pleitos y los quieran ganar.

Dicho abogado ha sido presidente del Consejo de Ministros, y lo puede volver á ser.

A falta de argumentos legales puede echar en la balanza el peso de su influencia.

¿Quién tiene pleitos por ahí?

Les mando mi enhorabuena á *El Liberal*, *Noticiero* y á todos cuantos colegas venden números á perro....

Estábamos dormitando sin tener ningún suceso que interesara á la gente, cuando ha venido ese incendio á despertarnos.... ¡Caramba, buena suerte, compañeros!

¡Lo que es la venta de hoy llega á diez mil por lo menos!

Y con diez mil perras chicas para principios de invierno,

ya es un fondo respetable para seguir escribiendo.

Voy á recomendar al señor ministro de Fomento, y en especial á la Academia de Ciencias, á mi querido colega *El Noticiero Sevillano*.

Léase esto que copio de uno de esos artículos de infundio y de religión que publica un día sí y otro también:

“Al despedir á los escultores, mientras otorgaba su bendición para ellos y sus familias, encarecí una y otra vez que no retocaran nada. Era ya medio día, y los escultores vieron cómo el camarero Séneca iba colocando en un ángulo de la mesa redonda la comida del Papa.”

*El Noticiero* ha dado con los ángulos en una mesa redonda.

Luego, á poco que trabaje, puede dar este *gachó* con la cuadratura del círculo. Señores: por cinco céntimos, ¿quién quiere más?

¿Para qué llevar los niños al Instituto! Con que lean *El Noticiero*, y su sección religiosa especialmente, ya tienen bastante para dar de cabeza en el abismo de las ciencias ocultas.

Y como *El Liberal* está en pugna con *El Noticiero*, se dijo por la noche:

—Ya verá ese en mi edición de la mañana.

Y publica el siguiente telegrama, que está chorreando tiros desde que se comienza á leer:

“Una joven que examinaba en Castellón un revólver tuvo la mala fortuna de que se le disparara, hiriéndola gravemente.

La madrastra huyó despavorida, disparándose un tiro en el pecho.”

De modo que la madrastra, transida de miedo al ver la desgracia, huyó á dispararse un tiro, matándose también.

Compañero: No te veo la punta, ni el tiro, ni el *sentío* común.

Dícese por las personas que están bien enteradas, que los conservadores-borrollistas-católicos, esa conjunción admirable que se ha hecho en Sevilla para ir á conquistar, por asalto, según es costumbre, los puestos que quedarán vacantes en la municipalidad, tienen en cartera una lista de condes y marqueses que oponer á la lista de industriales y abogados que den á luz los republicanos para la próxima elección.

A falta de votos, buenos son títulos.

No los conozco, pero como si los conociera.

El conde de la Manga Ancha.

El marqués del Gañote Hondo.

El vizconde de la Peseta Isabelina.

El barón del Buen Casamiento.

El sobrino del ama del hijo del marqués de Sosa Cáustica, D. Trinitario Zumaque de Wanderfood.

Estos serán los cinco conservadores.

Luego vendrán cinco mauristas, los cuales están haciéndolos, porque en toda la ciudad no hay más que uno, y ese no aspira á la municipalidad por tener asiento en el Congreso.

De los borrollistas no hablemos.

El único que hay ya señalado como candidato indiscutible es el Sr. Portela, dueño del teatro del Tagarete. Los otros saldrán á luz bien vestidos y con postín, porque en esto hay que hacerle honor al que los maneja. Siempre busca buenas almohadas sobre que reclinarse.

Los candidatos que presentará la Liga Católica son tres:

El conde del Paño Mortuorio.

El marqués del Incensario Viejo.

Y el sabio (¿cómo no?) D. Ramón de la Sota y Lastra, laringólogo ilustre (¡Dios me libre de sus manos!)

De los republicanos no hablemos.

Este partido querrá llevar al municipio gente de horma, sierra, palustre y algún que otro caballero de camisa limpia que sepa hablar y discurrir.

Todo lo contrario de lo que se necesita en el Ayuntamiento de Sevilla.

En donde se sale á función religiosa por semana, á procesión por día y á lío por minuto.

Siguen los escándalos cortesanos:

“Ha sido presentada una denuncia contra dos aristócratas que actuaron de albaceas en la testamentaria de una señora poseedora de 10 millones de pesetas.

Se acusa á las indicadas personas de la falsedad del testamento, en el cual

aparece la donación de la fortuna expresada al obispo de Madrid, para establecer un asilo.

La testadora decía carecer de parientes y, por tanto, lo que hacía era una donación.”

Y como lo mismo da, tratándose de donación, que se le done á uno, que se le done á otro, se lo han donado al obispo, y el obispo hará las particiones.

No hay un lío de dineros en que no figure un ministro del Señor.

No parecen ministros del cielo, sino recaudadores de contribuciones.

Una lady de buen humor.

Esto lo cuenta *El Globo*:

“Un individuo de la Cámara de Lores dispuso hace pocos días que afinaran un piano que estaba cerrado desde la muerte de su querida esposa.

El afinador abrió el piano y se quedó estupefacto. Jerez, Sauterne, Madera, Chianti, licores de todas clases... el piano era una bodega.

El lord, al saberlo, exclamó:—Bien decía mi esposa que la música la embriagaba.”

Buscaba la inspiración en las medias copas.

El vicio de todos los buenos artistas.

La espada que D. Carlos de Borbón regaló á la Virgen de Puy que está en Estella, dicen que es un sable.

No es necesario que lo juren. Tratándose de D. Carlos de Borbón, sable tenía que ser.

Y no muy bueno, porque, si lo hubiera sido, lo habría empeñado.

Un curioso ha contado las estrellas. Y, según su cuenta, de las seis primeras magnitudes, hay 7,647.

Y hasta la novena magnitud, suman 630,000, lucero más ó menos.

Lo que no nos dice ese curioso es... en qué taberna, ó de qué taberna lo bebe. ¡Para *jur* de allí!

CARRASQUILLA.

## ¡Fuera ese cura!

Todos culpan al cura Molina de la inmoralidad descubierta en la Iglesia de San Vicente de Sevilla, y es motivo de nuevo escándalo que siga regenteando la parroquia que ha deshonrado, como si no hubiera pasado nada.

—¿Pero no hay Arzobispo en Sevilla—dicen todos asombrados—y un Nuncio del Papa en Madrid que obligue al Arzobispo, si es necesario, á tirar á ese tío á la calle, como se ha hecho con el chupalámparas que tenía á su servicio? Menos mal si ese cura no tuviera otra mancha en su hoja de servicios; ¡pero si ha hecho mil barbaridades!

Vamos á contar algunas de las que hemos oído.

De un ciriazo en la cabeza ocasionó la muerte á un anciano en una procesión, y al acólito Joaquinito le quemó la espalda echándole por el cuello de la camisa una cafetera de café, recién hervido, sin más motivo que porque le entretuvieron un poco en despachárselo.

—Tiene sangre de inquisidor—dijo un D. Ignacio, sochantre de dicha parroquia, al que quemó por dentro á disgustos, hasta acarrearle la muerte, una muerte repentina.

Otra barbaridad de otra clase, ¡pero buenal!

En una casa de la calle Goles, donde había habido una defunción, y á donde había acudido él con el celo que acostumbra en estos casos, ¡quién sabe si con la prontitud y apetito con que se echan los cuervos sobre la carne muerta!, vió allí muy afligida á una mujer y le preguntó que por qué lloraba tanto, que si le tocaba algo la difunta.

—¡Ya lo creo, si es mi madre!—contestó ella.

Otro cualquiera habría bajado la cabe-

za impresionado por esta respuesta, pero el cura Molina le preguntó en tono zumbón y en trance tan amargo, que si era casada; ella dijo que sí, y, ¿qué dirán ustedes que le contestó el reverendo cura de la parroquia, D. Agustín Molina y Arjona? Agárrense ustedes porque no se puede oír sin perder el sentido. Le soltó esta desvergüenza:

—Esta noche te consolarás con tu marido.

Otra que tiene gracia y tal. Llamáronlo para confesar á una enferma de una casa de lenocinio á una hora en que no había en la sacristía ningún mozo de cura de los que acostumbra á mandar á las casas de poco pelo, y fué él y preguntó á las que acompañaban á la enferma que si esputaba, pero cortando la palabra de un modo tan expresivo y picaresco, que las pupilas no entendieron bien lo que quería decir, y una de ellas contestó:

—No señor, es el ama. Rióse mucho en la casa la ocurrencia, y como esa gente es tan dicharachera, le pusieron *Churrilla*.

Háblase también, para ridiculizarlo y ponderar su desprestigio, de aquel terrible petardo que dijo le habían puesto en el confesonario y que, después de examinado con las mayores precauciones, no sabemos si en la pirotecnia, se vió que era una vil lavativa cargada con metralla mal oliente de la marca M.

Hay, en fin, entre el montón de trapos que se ha sacado á la calle con motivo del actual escándalo, proclamas matrimoniales de que no hay memoria más que en los libros de asientos, y que deben haberle valido muy buenos cuartos, y tantísimas trampas, que hay para hacer una cadena con la que podría darse una vuelta á la feligresía de San Vicente y parte de otras.

Si se hubieran contraído esas trampas con ánimo de atesorar, sería un robo; pero de cualquier modo la estupidez humana es inenarrable y hay quien lo disculpa creyendo que está pobre, porque lo dice él; claro está que porque necesita ese pretexto para pedir y ese pretexto para no pagar. ¡Pobre un hombre que está explotando una parroquia que es una mina, que debe mucho y que retiene lo mucho que debe! Un hombre así tiene que ser rico á la fuerza; de lo que está falto, falto por completo, es de las cualidades que deben adornar á un párroco.

Por consiguiente, su destitución no puede estar más justificada, puesto que se la tiene tan merecida, y no hay miedo de que se quede sin comer. De esto á dejarle que siga cobrando trescientos ó cuatrocientos reales por un transporte como el de Reverte, sin moverse de su casa ó de la sacristía, y el clero que hizo el servicio veinte ó treinta; aunque esté medio ciego, y ya le haya sobrevenido este accidente por servicios parroquiales ó por desgastes de otro género, francamente, nos parece el colmo de la impunidad. ¡Bueno era él para que lo explotasen de ese modo, aun cuando el supuesto burgués fuera cojo, manco y tullido!

Por otra parte, é independientemente de la inmoralidad vista, ¿no es un absurdo que un ciego esté de cura regente?

¿Dónde se ha visto que un ciego guíe á los que tienen vista? Hasta lo censura el Evangelio.

¿Tan poco importante es el puesto de párroco, que puede ocuparlo cualquiera, hasta un impedido, ó es un puesto de ventaja para lucrarse del trabajo de los demás sin necesidad de hacer nada?

Lo dicho: ese cura tiene de sobra para vivir y, por otra parte, ha deshonrado la parroquia de un modo nunca visto y es de imprescindible necesidad destituirlo.

—¡Fuera ese cura!—dice todo el mundo. ¡Fuera! que es una afrenta para la parroquia y para Sevilla entera.

FRANCISCO MARTÍN LÁZARO, PRO.  
Misionero Apostólico.

## La Cruz y la Media Luna

La cruz y la media luna han nuevamente saltado al palenque para combatir una vez más ante la expectación del viejo mundo. Mientras en Europa el cristianismo, vejado y oprimido durante cuatro siglos, levanta valerosamente la en-

sangrientada cabeza y se incorpora para echarse de encima al odiado opresor otomano, en el Africa el fanatismo musulmán lucha á sangre y fuego contra la intrusión del progreso cristiano que intentaba extenderse, bajo la benevolencia del joven Sultán, por todo el imperio marroquí.

Son dos luchas en apariencia completamente diversas, las de Macedonia y Marruecos; pero, á pesar de la enorme distancia que separa á ambos países, el móvil de la guerra es idénticamente el mismo: la cruz y la media luna pugnando por medir una vez más sus fuerzas, con el ciego afán de darse la batalla decisiva.

En los Dardanelos, el islamismo, amenazado de traspasar el estrecho renunciando para siempre más á su dominación en Europa; al otro lado de Gibraltar, el fanatismo de las cábilas soñando con atravesar el estrecho, recobrar los añorados cármenes de la sagrada ciudad granadina; es decir: en Oriente el cristianismo empujando al mahometismo; en Occidente el mahometismo levantándose solapadamente contra el cristianismo.

¿Quedará la lucha localizada en los puntos de contacto entre Europa, Africa, y Asia? ¿Dará Europa su apoyo moral y material á los insurrectos macedónicos, para acabar con la anacrónica dominación turca y establecer triunfante el cristianismo desde los Urales al Atlántico?

No es probable, porque, de hacer esto, se extendería por Asia y Africa, como un reguero de pólvora, la guerra santa, que seguramente se resolvería á favor de los europeos, pero que podría provocar la conflagración temida á la hora del reparto de los países conquistados; sin embargo, no es humano ni posible que las grandes potencias dejen aplastar á los sublevados macedonios, porque todas ellas tienen interés en hacer retroceder á los turcos más allá del paso de los Dardanelos.

Bulgaria parece aprestarse para la lucha mientras Turquía empieza á movilizar sus numerosos soldados para sostenerse en Europa y afirmar su dominio con la total destrucción de los cristianos dependientes de Constantinopla.

El tiempo ha sido insuficiente para borrar el odio entre moros y cristianos, y á las matanzas inicuas de armenios ha sucedido la poderosa sublevación de Macedonia, cuya audacia ha llegado á atemorizar al turco opresor.

Hablando desapasionadamente: la dominación otomana no tiene razón de ser en Europa, en primer lugar por no haber logrado, con cerca de cinco siglos de dominación absoluta, asimilarse los países conquistados, pues el resto del vasto imperio fundado por Solimán I odia hoy al turco tanto como en tiempo de la invasión: en segundo lugar, porque la barbarie turca no puede permitirse, en plena civilización, toda vez que no respeta el culto y los derechos de las razas sometidas; y en tercero, porque la represión usada por Abdul-Amid es tan criminal y bárbara que constituye una vergüenza para cuantos la toleran.

La media luna ha tenido un momento de audacia, pero es preciso someterla en Oriente y Occidente á las leyes de los pueblos cultos. La dominación turca está tocando á su fin si los cristianos insurreccionados hallan apoyo en sus hermanos los europeos. Emancipadas del despotismo otomano Grecia, Bulgaria, Rumanía, Serbia y últimamente Creta; encendida la sublevación cristiana desde el Bostoro al Adriático, hay que aprovechar la ocasión y hacer que la cruz de Constantino vuelva á coronar la cúpula de Santa Sofía; no por odio de raza, sino por amor á la humanidad, que es el móvil que obliga también á la vieja Europa á poner cuanto antes la paz entre los marroquíes.

ROMANILLE.

## TEATROS

### ESLAVA

Con arreglo al programa que oportunamente publicamos, celebróse anoche en Eslava la función organizada á beneficio del Asilo de San Fernando, siendo aplaudidísimos los artistas que interpretaron la preciosa zarzuela *La conquista de Madrid*, la banda municipal—dirigida con grande acierto por el señor Font—y el Orfeón Sevillano.

El teatro estuvo completamente lleno y entre la distinguida concurrencia hallábase gran parte de nuestra sociedad aristocrática.

### DUQUE

A la reprise de *El puñao de rosas* le quitó anoche público el incendio. De no haber, á la hora en que se verificó dicha reprise, otro espectáculo gratuito de pro-

porciones tan grandiosas y aterradoras como dicho incendio, el lleno en el teatro del Duque hubiese sido completo, pues había gran interés por oír á Marina Gurina en la celebrado zarzuela de Arniches y Asencio Méz.

*El puñao de rosas* obtuvo un buen éxito. Para las señoritas Gurina y Alcácer y para los señores Talavera y Angeles, fueron los aplausos más entusiastas.

La Gurina cantó y dijo admirablemente su papel de *Rosario*. Graciosísima y acertada la Alcácer; repitió, en medio de grandes aplausos, el tango del tercer cuadro. Talavera demostró que es un actor de talento en el interesante papel de *Tarugo*. Otro tanto podemos decir de Angeles en el suyo de *José Antonio*.

En conjunto la obra bien ensayada y representada. La orquesta y coros, dirigidos por el maestro Cabas, muy bien.

Al distinguido artista Delfín Menotti—muy conocido y estimado en Sevilla, y que actualmente trabaja con gran éxito en el teatro Novedades, de Barcelona—le ha sido ofrecida por el conservatorio de Rusia una bien retribuida y descansada plaza, como profesor de dicho centro, por conocerse allí la resolución del aplaudido barítono de ópera de retirarse muy en breve de la escena.

El teatro Novedades de Madrid abrirá sus puertas el 24 de Octubre.

La compañía será dirigida por los señores Robles y González Hompanera, y en la que figuran Pascual Mesa, María Santoncha, Gloria Caire, Pilar Martín Gómez, La Embid, Herrero y otras varias; Juan Camps, Serafín García, Pablo Chaves, Gaspar Campos, Sixto Coduras, Barinaga, La Rosa y otros.

La empresa cuenta con las siguientes obras: una en cuatro actos, aún sin título, de Gabriel Merino, y cuya acción pasa á mediados del siglo XV; *Los estafadores*, de Ayuso y Polo, melodrama; *La venganza de una favorita*, de Sánchez Gerona y Carrió, y *Los mineros*, de Eugenio Montells.

Cuenta además la empresa, y no hay que decir si será un acontecimiento, con una obra de D. Joaquín Dicenta, *El duque de Gandía*.

Tratándose de una obra del autor de *Juan José*, no es dudoso el triunfo.

## ¿TOS? Jarabe UTOR

## Últimos telegramas

Barcelona.—En la plaza de toros de la Barceloneta verificóse el festival republicano para conmemorar la Revolución.

Combatíose violentamente á Rodrigo Soriano, dándosele muertes.

Fustigóse á los monárquicos y calificóse de traidores á los que se oponen á la unión republicana.

El festival republicano terminó con manifestación, que acompañó á los oradores á la estación de Francia.

Los federales organizarán un acto que contrarreste las acusaciones de que fueron objeto.

Alix ha manifestado que en el meeting celebrado por la fraternidad republicana en Barcelona, Lleguet dió vivas á la República, contestando la concurrencia.

El asunto pasó á los tribunales. Ha desmentido que Soriano esté de acuerdo con el Gobierno para la desunión de los republicanos de Barcelona.

Constantinopla.—Librase gran combate en el desfiladero de Omera.

Los turcos llevan perdidos 325 hombres.

Los insurrectos continúan ocupando sus posiciones.

Los periódicos de Madrid hablan de que en el Juzgado presentóse una reclamación pidiendo la nulidad de un testamento de 40 millones de que resulta heredero un ilustre prelado, y albaceas dos títulos de Castilla.

La demanda suscribela un letrado representando á dos señoras.

Aducen que la testadora tenía perturbada la razón á consecuencia del suicidio

de su marido, y que al cadáver de la testadora trasladóse al depósito sin conocimiento de la familia.

Se ha incoado instrucción.

Combes terminó el proyecto de ley de separación de la Iglesia y el Estado.

Es radicalísimo y producirá sensación en Francia.

En Baku un incendio ha destruido las minas de petróleo de la empresa Nobel.

El señor Silvela se ha dado de alta como abogado.

El decreto de reorganización de la policía se enuía mañana á la firma.

Hay numerosos aspirantes.

Los pescadores de Torre del Mar persisten en la huelga.

Barcelona.—El cónsul de Turquía ha pedido al gobierno que prohíba la exhibición en el cinematógrafo de escenas horripilantes de Macedonia.

Lyon.—Ha sido detenido un individuo de quien se sospecha que sea uno de los asesinos de la demimondaine Eugenia.

Ocupáronsele alhajas que se cree son de la asesinada.

## Los almacenes del Rey

### TERRIBLE INCENDIO

El violentísimo incendio que anoche destruyó totalmente los almacenes de madera, llamados del Rey (por pertenecer la finca al real patrimonio), causó en toda Sevilla profunda emoción. El siniestro resultaba de una magnificencia aterradora; las llamas que levantaban inmensas pilas de tablas ardiendo, veíanse desde toda la ciudad y el rojizo resplandor de aquellas daba fantástico aspecto á toda la parte de Triana y río Guadalquivir, que iluminaba el fuego.

Desde que éste fué notado (nueve y media de la noche), hasta la madrugada de hoy, es imposible calcular los miles de personas que han desfilado por los alrededores de la fábrica incendiada, para ver de cerca los efectos producidos por el voraz elemento.

El calor que la colosal hoguera de madera despedía era tan grande, que muchas personas que se aproximaron á unos cuarenta ó cincuenta metros de aquella corrieron peligro de asfixiarse. A distancias muchísimo mayores el calor era sofocante en extremo.

### COMO EMPEZÓ EL INCENDIO

Poco después de las nueve de la noche las personas que transitaban por la calle Reyes Católicos apercibiéronse del incendio.

Según nuestros informes, los hijos del farmacéutico municipal, don Horacio y don Eugenio de Pablo, próximamente á las seis y media de la tarde, observaron que salía algún humo de la casa en que ocurrió el incendio; pero entonces no dieron importancia al hecho, creyendo que tal vez pudiera aquel proceder de una fábrica de jabón que se halla establecida en los alrededores de la finca donde estalló el fuego.

Más tarde, próximamente á las ocho, percibieron fuerte olor á madera quemada, y se asomaron al patio de su casa, apercibiéndose de que se había iniciado el fuego que se propagó, después, tan rápidamente.

Los señores de Pablo procedieron inmediatamente á sacar de su farmacia las materias inflamables, á la vez que varios transeúntes—al notar el siniestro—acudieron á la puerta principal del almacén de maderas incendiado.

Corrieron peligro de perecer entre las llamas, que hicieron presa con rapidez asombrosa en todos los almacenes, el guarda de éstos Manuel Machado y dos obreros carpinteros. Estos dos últimos salieron por una de las rejillas arrancadas por varios individuos, dirigidos en la operación por el director de la empresa de electricidad, señor Engelhardt, que anoche trabajó mucho y con gran acierto en la dirección de los trabajos de extinción del fuego; el guarda dice que salió por la puerta.

El almacén del Rey, propiedad de la señora viuda de Catalina, perteneció al real patrimonio.

Como sabrán la mayoría de nuestros lectores, en uno de sus muros existe una lápida conmemorativa de haberse celebrado en aquel sitio una misa, que oyó, á su vuelta de Marruecos, parte del ejército vencedor.

Es la tercera vez que arde el almacén del Rey. El primer siniestro ocurrió hará unos 70 años y el segundo el 5 de Enero de 1885.

En ambas ocasiones quedó el edificio totalmente destruido, á excepción de los muros de la fachada principal y el lateral derecha, que siempre quedaron en pie.

En el primer siniestro duró el fuego una semana justa; y seis días cuando ocurrió el segundo.

La finca oímos decir que estaba asegurada, pero no así las maderas, cuyo valor se nos afirmó ascendería á unos cien mil duros.